



Cuando leemos titulares sobre grupos de personas perseguidos por su fe, puede parecer, —a primera vista—, que no hay nada que podamos hacer. Después de todo, en muchos casos, vivimos a miles de kilómetros de distancia y, a menudo, nos sentimos demasiado extendidos solo al administrar nuestras propias familias y responsabilidades. Sin embargo, nuestros corazones anhelan una forma de aliviar las dificultades de los cristianos que son discriminados, hostigados, arrestados injustamente, golpeados, encarcelados o incluso asesinados por regímenes *que se oponen a Jesucristo*.

Afortunadamente, la Biblia nos proporciona ejemplos adecuados de cómo los cristianos pueden marcar la diferencia para los creyentes perseguidos. Una de las formas más poderosas de apoyar a los cristianos que enfrentan dificultades, por supuesto, es la oración.

En Efesios 6:18, por ejemplo, Pablo instruye a los creyentes a estar alertas y siempre orar por todo el pueblo del Señor. En los siguientes 2 versículos, Pablo solicita una oración más específica por sí mismo mientras enfrenta persecución. “Oren también por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar”.

En este pasaje y en muchos otros lugares, encontramos que la Biblia ofrece información práctica sobre cómo orar por aquellos que enfrentan persecución, incluidos estos cinco recopilados a continuación.

1. Ora para que, sean cuales sean las circunstancias, Dios les dé a los cristianos perseguidos las palabras correctas.

En Efesios 6: 19-20, Pablo les pide a otros creyentes que “Oren también por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar”.



2. Ora para que los cristianos perseguidos entiendan y encuentren la paz en la suficiencia de la gracia de Dios, incluso en sus debilidades.

Mientras se enfrentan a amenazas físicas, especialmente, los cristianos pueden ser puestos en escenarios donde deben tomar decisiones instantáneas bajo gran presión. Por esta razón, oramos para que [la iglesia perseguida](#) entienda las promesas de 2 Corintios 12: 9 que dice: “Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo”.

3. Ora para que los cristianos que enfrentan dificultades atraigan de una fuente de poder más grande que ellos.

Los [Cristianos perseguidos](#) a menudo tienen muy poco control sobre sus vidas, incluida su propia seguridad y salud. A menudo luchan contra los acusadores del gobierno que no les otorgan el derecho a un juicio o representación justos. Debido a esto, es crítico orar para que los creyentes en circunstancias difíciles puedan ver, como Pablo, que sus dificultades les ayudan a confiar en un Dios que es mucho más poderoso que ellos.

“Pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte”. Dijo Pablo en 2 Corintios 1:7-9, “Pero eso fue para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos.”



4. Ora para que Dios esté presente con los cristianos perseguidos en sus dificultades, protegiéndolos de acuerdo a Su voluntad.

En Mateo 26:39, Jesús mismo enfrentó un juicio injusto. Él oró: “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa”, que es la primera parte de su oración que nos inspira a pedirle a Dios que libere del peligro a los cristianos perseguidos. Al mismo tiempo, la segunda parte de la oración de Jesús va de la mano con esta oración. “Pero no sea como yo quiero, sino como tú”. Parte de nuestra oración puede ser que Dios libere a los cristianos de las cadenas, como lo hizo por Pedro en Hechos 12. Pero también oramos para que, si Dios no considera apropiado intervenir sobrenaturalmente de esa manera, intervengamos para fortalecer a estos creyentes. No importa el resultado.

5. Ora para que tu testimonio inspire a aquellos que buscan dañarlos.

En Lucas 6:27-31, el apóstol dijo, “Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.” Cuando los cristianos pueden mantener una perspectiva como esta, sus acciones a menudo son notadas por aquellos que los persiguen. En el caso de Pablo y Silas, en Hechos 16:25, su comportamiento—rezar y cantar y alabar ante las dificultades— fueron observados tanto por sus carceleros como por otros prisioneros. Al actuar por fe a pesar de sus circunstancias, pudieron compartir el evangelio con sus captores en un momento oportuno, y el carcelero y su familia también llegaron a creer (Hechos 16:34)

